

The Eminence Is Shadow

V1C3.2

Capitulo 3 (parte 3)

Con un movimiento fluido, su espada desenvainada brilla en la oscuridad al cortar el pecho de la criatura.

Y lo divide por completo.

Ella derriba su inmenso cuerpo de un solo golpe.

"¿Están heridos?", grita Iris a la Orden de Caballeros y se olvida por completo de la criatura mientras esta cae lentamente al suelo.

"¡Princesa Iris, nos han salvado!"

"¡Esa es nuestra princesa! ¡Mató al monstruo de un solo golpe!"

Los hombres están ilesos. Casi todos los soldados están completamente ilesos.

Bueno, al menos los que sobrevivieron. "El monstruo mató a ocho de nuestros hombres". Un solo golpe los derribó.

Sus ojos color vino tinto tiemblan de tristeza al posarse sobre los cadáveres espantosos.

"Reúnan los cuerpos y regresen. Por favor, informen al teniente que..." "¡Princesa Iris!", grita uno de los caballeros de repente.

Está allí de pie, señalando algo detrás de ella, y los demás caballeros intentan alzar la voz.

"¿Qué...?!"

Iris se gira y ataca sin dudarlo. Su espada choca con el brazo derecho de la criatura. "¡Ksch...!"



Por un instante, parece que Iris ha sido derrotada hasta que libera rápidamente una enorme cantidad de magia que impacta su poderoso brazo. Desde allí, se abalanza sobre su seno, le corta la pierna y salta hacia atrás para prepararse para un contraataque.

Al segundo siguiente, el monstruo blande su brazo derecho donde Iris había estado y recupera algunos mechones de su largo cabello rojo.

"¿Se está regenerando...?"

Las heridas de la bisección desaparecen y la nueva herida en su pierna comienza a sanar.

"Ridículo... ¿Cómo puede regenerarse si la Princesa Iris lo partió en dos...?"

"Esto no puede ser..."

"Atrás", grita Iris a los caballeros conmocionados mientras bloquea su siguiente ataque. Sus movimientos son rápidos, poderosos y pesados, pero insulsos.

"Después de todo, solo es una criatura". Iris contraataca sin piedad: le corta el brazo en pedazos, le corta las piernas y lo decapita. Golpes sucesivos caen sobre la criatura, como para burlarse, «Intenta curarte de todo eso».

No la deja contraatacar. Es la única que ataca. «¿Aún se está curando?».

Pero la criatura sobrevive. En el breve instante en que Iris detiene su ataque, recupera su forma y la aplasta con su brazo derecho.

Y entonces chilla hacia el cielo nocturno.

Como respuesta, la lluvia comienza a caer del cielo sin luna. Al principio llovizna, pero rápidamente se convierte en un torrente. Un vapor blanco se eleva donde las gotas tocan la sangre de la criatura.

"Esto podría llevar un tiempo..."

Iris endereza su postura, preparándose para una larga lucha.



No cree que vaya a perder. Incluso ahora, nunca considera que pueda ver la derrota. Pero parece que esta batalla va a requerir más tiempo.

Iris prepara su espada. Cuando el monstruo termina de sanar, corre hacia él.

Al instante siguiente, su espada se le escapa de las manos, acompañada de un sonido estridente, y el impacto le provoca hormigueo en el brazo.

Mira fijamente a un intruso repentino, ignorando que su amada espada gira en la distancia. El recién llegado la observa.

Se miran fijamente. El primero en romper el silencio es el intruso. "¿Por qué no ves que está herido?" La invitada inesperada es una chica con un traje de ébano. Iris no puede verle la cara, pero nota que su voz suena juvenil.

"¿Quién eres?" Iris, con cautela, mantiene a la intrusa y a la criatura a la vista.

"Alfa." Tras pronunciar una sola palabra, la chica le da la espalda a Iris como si hubiera perdido el interés en la conversación.

"Espera, ¿qué planeas hacer? Si planeas oponerte a la Orden de los Caballeros, no seremos indulgentes contigo..."

"¿Oponerte...?" interrumpe Alfa, riéndose condescendentemente de Iris mientras sigue dándole la espalda.

"¿Qué es tan gracioso?"

"Oponerte... creo que esa es la palabra más ridícula del mundo.

Oponerse a una ignorante sería absurdo."

"¿Disculpa...?!" La magia de Iris comienza a crecer, transformándose en una ola masiva que arrastra la lluvia y forma violentas ráfagas de viento.

Pero Alfa ni siquiera la mira. Permanece allí imperturbable, de espaldas a Iris.



"Desempeña tu papel de espectadora y mantén la vista fija en el escenario.

No interrumpas nuestra actuación", dice antes de acercarse a la criatura.

Desde atrás, parece solemne. Ya se ha olvidado por completo de Iris.

"¿Acabas de llamarme espectadora...?" Iris se agarra las manos, que le hormigean, mientras mira a Alpha con furia.

"Pobrecita. Eso debe haber dolido", dice Alpha, caminando hacia el monstruo. "Ya no hay dolor. Ya no hay tristeza".

Alpha extiende su espada de ébano, más larga que todo su cuerpo. "Ya no tienes que llorar".

Entonces, con un paso al frente, corta a la criatura en dos. Nadie tiene tiempo de reaccionar.

Iris y la criatura solo pueden observar cómo Alpha la divide. Todo en ella se siente natural. No hay sed de sangre; es como si esta fuera la única solución razonable. El enorme cuerpo del monstruo se estrella contra el suelo, y una nube de humo blanco se eleva desde su cáscara mientras se encoge gradualmente hasta alcanzar el tamaño de una niña pequeña. Una daga ha caído de su mano izquierda.

Tiene incrustada una joya roja, junto con un grabado en la empuñadura:

Para mi amada hija, Millia.

"Rezo... para que alcances la paz en tu próxima vida". Dicho esto, Alpha se desvanece entre el humo blanco.

Un trueno resuena a lo lejos. Iris se queda atónita.

Gotas de lluvia resbalan por su cabello y le caen en la cara.

Tiembla, pero no sabe por qué.

"Alexia...", murmura Iris. Presiente que su hermana pequeña está en el epicentro de este caos, y esta premonición la impulsa hacia adelante.



"Alexia, por favor, cuídate..."

Iris toma su espada y echa a correr. La tormenta arrecia.



¿P-por qué estás aquí?

Al doblar la esquina, Alexia ve un rostro demasiado familiar. "Porque estas son mis instalaciones, por eso. Invertí miles de zení en ese hombre. Eso es todo."

La confianza rebosa de la sonrisa que se extiende por el rostro de un rubio apuesto. Es el Instructor Zenon.

"Me alegra saberlo. Siempre pensé que estabas mal de la cabeza. Supongo que tenía razón."



Alexia retrocede un paso y luego dos. Hay una escalera detrás de él, y supone que es su mejor opción para escapar.

"Eh. Piensa lo que quieras. Pero no me importa mientras tenga tu sangre."

"Aquí solo se habla de sangre. ¿Es un centro de investigación para vampiros?"

"Si es eso lo que quieres pensar. Más o menos."

"Omite la explicación. No me interesa el ocultismo." "Me lo imagino."

“Seguro que lo sabes, pero la Orden de Caballeros llegará en cualquier momento. Este es tu fin.”

“¿El fin? ¿Qué tengo que pueda acabar?” Zenon sigue sonriendo. “Tu título y reputación quedarán arruinados, y obviamente serás condenado a muerte. Con gusto te guillotinaré.”

**“Te equivocas. Tú y yo escaparemos por una ruta secreta.”
“Qué oferta tan romántica. Lástima que no te soporto.”**

“Vienes conmigo. Con mi investigación y tu sangre, estoy destinado a recibir el duodécimo puesto en las Rondas. Me despediré de mi insignificante posición como instructor.”

“¿Las Rondas? ¿Es un grupo para lunáticos?” Los Caballeros de las Rondas son una reunión de doce caballeros superiores de mi religión. Convertirme en miembro me otorga rango, honor y fortuna como nunca imaginarias. Ya han reconocido mi poder. Solo me falta experiencia, pero mi investigación sobre tu sangre debería solucionarlo de inmediato.

Zenon extiende los brazos melodramáticamente y suelta una carcajada. “Como sea. Estoy harto de toda esta charla de sangre”, murmura Alexia.

“Habría preferido a la Princesa Iris, pero parece que tendré que conformarme contigo”.

“Voy a matarte”.

“Oh, disculpa. Olvidé que odias que te comparen con tu hermana”. “¡...gh!”

Un poderoso golpe de la espada de Alexia señala el comienzo de la batalla. Ella

va directa a la yugular.

“Ooh, qué miedo”. Zenon repele su ataque en el último segundo y bloquea el siguiente golpe.

Saltan chispas de las espadas que chocan. A juzgar por la forma en que sus espadas danzan en el aire, uno podría decir que sus habilidades son igualadas.



Pero los espadachines tienen expresiones muy diferentes. Alexia frunce el ceño con enojo, mientras que Zenon tiene una sonrisa relajada.

Y Alexia es la que arde de ira, sin duda. Chasquea la lengua con frustración y retrocede.

"Empiezas a usar espadas de mala calidad en cuanto dejo de verte."

Zenon se centra en su arma. Ella la mira con expresión de dolor. La batalla apenas comienza, pero su espada ya está llena de innumerables mellas.

"Dicen que la elección del arma no debería importarle a un experto." Alexia hace una mueca y se mantiene firme.

"Ya veo. Si hablamos de expertos, estoy segura de que es cierto." Zenon se burla. "Pero eres mediocre. Como instructora de esgrima, te lo garantizo."

Alexia frunce el ceño visiblemente. Por un momento, parece que sus ganas de llorar se ven ahogadas por la furia.

"Mírame. Entonces podrás decir si de verdad crees que soy mediocre". Dicho esto, se abalanza sobre él con toda la energía que puede reunir.

Alexia lo sabe. Sabe perfectamente que no es lo suficientemente fuerte para vencer a Zenon, y que su frágil arma no durará mucho. Pero Alexia no ha pasado todos esos días entrenando con la cabeza en las nubes. En su misión por ser tan fuerte como su hermana, se ha dado cuenta de sus propias deficiencias y se ha esforzado por compensarlas. Ha observado la esgrima de su hermana mejor que nadie y puede visualizar cada movimiento con una precisión impecable.

Por eso le resulta fácil replicarlo.

"¡Jaaaah!" Es un golpe que recuerda a los ataques de su hermana. "¡G...!"

Por primera vez, la sonrisa de Zenon se desvanece. La espada que ha bloqueado está llena de magia. Las dos espadas chocan violentamente y se repelen. Están igualadas...



No.

Alexia podría ser un poco más fuerte.

Una línea roja se dibuja en la mejilla de Zenón. Visiblemente desconcertado, observa la sangre que se limpia.

"Estoy atónito."

No hay ningún significado oculto tras sus palabras. "No tenía ni idea de que ocultabas tu fuerza."

Zenón inclina la palma de la mano. La examina como si comprobara el color de su propia sangre.

"Voy a hacer que te arrepientas de menospreciarme."

"Pfft." Zenón ríe. "Ciertamente me desconcertó, pero después de todo, solo eres una mala imitación. Te queda mucho camino por recorrer antes de ser auténtica." Niega con la cabeza.

"Te lo estás buscando."

"Ya que estamos los dos aquí, déjame darte una muestra de mi verdadero poder." Zenón prepara su espada.

"¡...g!"

El aire cambia a medida que la magia de Zenón adquiere una cualidad más aguda y profunda. Déjame decirte una cosa. Nunca le he mostrado mis verdaderos poderes a un forastero. ¡Estoy a punto de mostrarte las habilidades de un verdadero espadachín... de la nueva generación de los Rounds!

El aire vibra a su alrededor. "Eso es..."

Esto no está en la misma situación que antes.

Alexia nunca había visto un ataque con tanto poder oculto. Sus habilidades son tan diferentes como las de un genio y un zoquete. Incluso podría rivalizar con su hermana mayor.

Alexia no tiene los medios para defenderse de la fuerza devastadora de la espada que se acerca.



Su reacción es involuntaria, algo que se ha convertido en parte de ella tras muchos años de entrenamiento.

No hay impacto.

Las dos espadas chocan, y el arma de Alexia se pulveriza en polvo. Siente como si estuviera viendo pasar estos brillantes fragmentos de mithril a su lado desde muy lejos.

En algún lugar lejano.

Los recuerdos de la infancia de Alexia resurge en su mente: momentos en que blandir su espada solo le traía alegría.

Su hermana siempre está a su lado, y este es un recuerdo lejano que debería haberse desvanecido hace mucho tiempo.

"Nunca serás tan buena como tu hermana." Una lágrima cae del ojo de Alexia. "Vienes conmigo."

Al caer de su mano, la mísera empuñadura que una vez fue una espada golpea el suelo con un sonido metálico y seco.

Clic, clic.

Se oye un sonido proveniente de la escalera detrás de Zenon.

Clic, clic, clic.

Alguien baja las escaleras.

Clic, clic, clic, clic.

Cuando el ruido cesa, un hombre con un abrigo de ébano frente a ellos, vestido completamente de negro. Lleva la capucha subida y la máscara de un mago.

El hombre avanza tranquilamente, deteniéndose a un paso del alcance de sus armas. "El hombre vestido de ébano... Así que eres el perro salvaje que se atreve a morder al Culto." Un brillo penetrante se refleja en los ojos de Zenon mientras mira fijamente al intruso.

"Me llamo Sombra. Acecho en la oscuridad y cazo sombras..." Su voz es profunda y oscura como el abismo.



“Ya veo. Pareces tener el ego inflado por destruir nuestras instalaciones más pequeñas, pero ni siquiera has derrotado a uno de nuestros principales combatientes. Solo eres un cobarde que se mete con los de abajo.”

Al parecer, el hombre que se hace llamar Sombra está en desacuerdo con Zenon. Son buenas noticias para Alexia, pero no cree que este hombre sea su aliado.

“No importa a quién o qué decidamos destruir. Es lo mismo.” “Estás muy equivocado. El ejército principal del Culto está aquí. Hoy te cazaré con mis propias manos. Este es tu destino.” Zenon gira su espada hacia Sombra.

"Soy Zenon Griffey, el siguiente en ocupar la duodécima silla de las Rondas.

Quitarte la vida será mi logro para ellos.

Dicho esto, Zenon desata un ataque furioso contra Sombra. Pero Sombra se ha ido, y corta a través del vacío. "¿¿Qué...?!"

Al instante siguiente, Sombra está detrás de él. Solo le toma un segundo tomar esta posición.

Zenon no puede moverse.

Como si Zenon hubiera perdido la noción del tiempo, detiene su espada, incluso contiene la respiración, para concentrar cada gramo de su energía en el hombre que está detrás de él.

Nadie se mueve.

Así es. Sombra está de pie espalda con espalda con Zenon, con los brazos cruzados.

Pronuncia una frase: "Bueno, entonces... ¿dónde están las tropas principales del Culto?"

Zenon tuerce el rostro, humillado. Luego corta hacia abajo por encima de su hombro.

Pero no hay nadie allí. "¿Absurdo...!" Zenon oye un abrigo ondear en el aire y mira hacia atrás para encontrar a Sombra de pie donde apareció originalmente, como si nada hubiera cambiado.



Incluso Alexia ha perdido por completo la pista de Sombra mientras observa desde la barrera. Si esto no es un truco de magia, entonces lo consideraría una mente maestra... No, es mucho más fuerte que eso.

Reprimiendo su frustración, Zenon se da la vuelta lentamente.

"Parece que subestimé un poco tu poder. Aunque solo destruiste las bases más pequeñas, había varias". Esta vez, Zenon fortalece su magia mientras vigila a Sombra. El aire ondula con su poder. Es más intenso que el golpe que destrozó la espada de Alexia.

Sombra es sin duda un guerrero extraordinario. Pero Zenon es más poderoso que un soldado promedio. Antaño un niño prodigio aclamado, creció para ganar numerosos torneos y ascender hasta convertirse en un maestro espadachín. No hay caballero en el país que no conozca el nombre de Zenon Griffey.

"Te mostraré el poder de quien se una a las Rondas el próximo trimestre".

¡Tan rápido...! Alexia apenas logra seguir la espada de Zenon con la mirada. La imagen residual de la hoja desnuda rasga el aire y se dirige directamente al cuello de Sombra.



"Ese es un movimiento muy preciso..."

En algún momento, Sombra alza su espada negra y bloquea sin esfuerzo el ataque de Zenon.

"¡Guh...!" Están aferrados en su lugar. Zenon intenta abrirse paso hacia la victoria.

Pero Sombra retrocede, aprovechando el impulso del espadachín para lanzarlo por los aires.

"¡Jejeje!"

Justo antes de estrellarse contra la pared, Zenon apenas logra caer al suelo y recolocar su espada. Pero no puede ocultar su inquietud.

Ninguno de los dos se mueve.

Sombra ha optado por no moverse, mientras que Zenon no puede. Siente como si todo su cuerpo estuviera bajo control.

"Pensé que me íbas a golpear, Sr. Rondas de Nueva Generación". "¡Nngh...!"

El rostro de Zenon se enrojece de furia. Está frustrado con su oponente, pero aún más consigo mismo.

"¡Ya basta!" Zenon aúlla mientras ejecuta un ataque de barrido. Sus embestidas son tan penetrantes como una ráfaga.

Sus golpes consecutivos son tan feroces como un fuego abrasador. Pero ninguno acierta.

"¡Aa ... Su rugido feroz suena hueco. Es como si un adulto estuviera practicando con un niño.

Alexia está en shock viendo la pelea. Nunca antes había visto a Zenon revelar esta faceta de sí mismo. Se ha despojado de su sonrisa serena y su máscara de integridad, y es como si ahora estuvieran fuera de su alcance. La persona más fuerte que Alexia conoce es su hermana mayor. Aun así, Alexia no cree que su hermana sea capaz de vencer a Zenon.



Clang, clang, clang.

El leve ruido de sus espadas al chocar resuena por la zona y parece casi fuera de lugar. Es el sonido exacto de una práctica ligera.

La hoja de ébano y su contraparte blanca trazan sus trayectorias en el aire.

La mirada de Alexia está fija en esta sesión de práctica de imitación, hipnotizada por la espada negra. Hay una razón por la que sus ojos no pueden apartarse de ella.

"Esgrima mediocre..."

La figura frente a Alexia lucha de la misma manera que ella.

De niña, Alexia tenía su propia idea de la esgrima perfecta. No se trata de talento, fuerza ni velocidad, sino de desarrollarse desde lo básico. Sin embargo, otros la comparan con su hermana y se burlan de ella por ser

mediocre, lo que hace que Alexia sienta que ha perdido el rumbo en la vida.

Pero a pesar de todas sus dificultades, Alexia nunca se rinde.

Y acaba de presenciar cómo estos movimientos insignificantes acaban con el genio Zenon Griffey.

“Increíble...”, murmura con admiración.

Al presenciarlo, puede ver el camino que ha recorrido en la vida. Es el resultado directo de sus esfuerzos serios e inquebrantables.

La hermana de Alexia podría pensar lo mismo. “Iris...”

Alexia siente que finalmente comprende las palabras de su hermana de hace mucho tiempo. “¡Gaghh... maldita sea...!”
La espada de Sombra arremete contra Zenón. Ha recibido demasiadas heridas para contarlas.

Zenón respira entrecortadamente mientras mira a Sombra con furia. Sus ojos enfurecidos aún no aceptan la realidad.

“¡Bastardo! ¡Muéstrame quién eres...! ¿Por qué ocultas tu identidad con tanto poder?”

Aquellos con la fuerza de Sombra tienen riquezas y respeto al alcance de la mano,

con el potencial de ser conocidos en todo el mundo.

Pero nadie conoce la esgrima de Sombra. Aunque oculte su rostro, quienes tengan la suerte de verla jamás lo olvidarán. Pero esta es la primera vez que Zenón o Alexia ven una esgrima tan fenomenal.

“Somos el Jardín de las Sombras. Acechamos en la oscuridad y perseguimos sombras. Esa es la única razón por la que existimos...”

“¡Estás loco...!”

Zenón y Sombra intercambian miradas.

Alexia queda completamente excluida de este intercambio. No sabe por qué luchan ni qué intentan lograr.



Sangre. Criatura. Culto. Hay muchas palabras clave que recordar.

Pero Alexia no sabe qué significan. Para ella, todo suena a los delirios de un loco.

¿Pero y si...? ¿Y si no son solo tonterías? ¿Y si hay algo entre bastidores que Alexia desconoce?

"Bien. Si estás lista para ponerte seria, parece que tendré que responder a tus necesidades".

Zenon saca una píldora del bolsillo de su pecho.

"Con esta píldora, despertaré y superaré todas las limitaciones humanas. Un humano común se derrumbaría bajo este poder y eventualmente se autodestruiría. Pero los de las Rondas son diferentes. Solo quienes pueden manipular este poder devastador tienen el privilegio de unirse a las Rondas".

Zenon se traga la píldora. "Soy el Tercer Despierto".

Las heridas de Zenon comienzan a sanar al instante. Sus músculos se tensan, sus ojos se inyectan en sangre y sus vasos capilares sobresalen. Parece como si una fuerza tremenda lo estuviera aplastando.

"Te mostraré un poder inmenso", presume Zenon, recuperando su tranquila sonrisa. En su forma actual, no hay duda de que Zenon es más fuerte que la princesa Iris.

Alexia cree que Zenon es el ser más fuerte del mundo y se encoge de desesperación. No... lo haría si nunca hubiera visto la esgrima de Sombra.

No cree que la forma actual de Zenon sea la más fuerte en absoluto. De hecho, cree que es algo completamente distinto.

"Qué feo..." "Qué feo..."

Las voces de Alexia y Sombra se superponen. Después de todo, se esfuerzan por lograr la misma técnica con la espada, por eso comparten el mismo sentimiento.



"¿Acabas de llamarme feo?" La sonrisa de Zenon se desvanece. "No llames a esa forma patética todopoderosa. Es una vergüenza para quienes lo son." "Hijo de puta."

"Con poder prestado, nunca recorrerás el camino del todopoderoso."

Esta es la primera vez en esta batalla que Sombra intensifica su magia. Hasta ahora, apenas la ha usado. Es tan excepcionalmente precisa que es imposible percibirla.

¿Pero qué es esto?

Esta oleada de magia se manifiesta en forma de rayos de luz azul violeta.

Hay cientos de hebras ultrafinas. Estas crean un patrón deslumbrante al envolver a Sombra como venas.

"Es hermoso..." Alexia está hipnotizada por la vista.

Sin embargo, no admira la belleza de las luces, sino la precisión de su magia.

"¿Qué es esto...?" Zenon se sorprende de nuevo.

Nadie ha creado tanta belleza mediante la magia.

"Te mostraré el verdadero poder omnipotente... y lo grabaré en tu mente para siempre."

La magia se concentra en la hoja de ébano y dibuja un patrón, comenzando a formar una gran espiral. Sombra continúa concentrando su poder.

Parece como si esa espiral lo absorbiera todo. Un poder aterrador es absorbido por el arma negra.

"Este soy yo en mi apogeo." Sombra prepara su espada en posición de embestida. Esta postura solo sirve para abatir a un enemigo.

"De-de-de..."

¿Tiembla el suelo? ¿O el aire? ¿O el propio Zenon? No, todo. Todo se ondula.

Alexia nota que ella también tiembla. Pero no es de miedo, sino de alegría. Ese es el destino final.



Esa... la esgrima es la más fuerte.

Traducido por:

Грѡ – RexScan

